

Departamento de
Artes Audiovisuales

FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

**Trabajo de Graduación de la
Licenciatura en Comunicación Audiovisual
con orientación en Realización de Cine, TV y Video**



**Programa TAE
2021**

Nombre y apellido de estudiante: Tatiana Maricel Ruggiero
DNI: 34.342.822 Legajo: 55197/7
Teléfono: 221 511 5869 E-mail: tatianaruggiero@gmail.com
Tutor/a/e: Gerardo Sánchez

Fecha: 07/12/2021

RESUMEN

A partir del análisis de un videoclip el siguiente trabajo de grado estudia los recursos del lenguaje audiovisual que fueron utilizados para contar una historia en dos tiempos: el narrativo y el onírico. La combinación de estilos de montajes como eje transversal en este proceso de creación para establecer un diálogo entre estas imágenes oníricas y narrativas que tiene como fin causar en el espectador un llamado de atención a su mirada y expandir el sentido de la observación.

Palabras clave: *montaje-onírico-narrativo -videoclip*.

FUNDAMENTACIÓN

Chico-Chica es un videoclip musical que cuenta con una historia en dos planos narrativos, uno urbano asociado a la vida consciente y otro natural, asociado al mundo onírico. La continuidad entre ambos espacios está dada por los personajes, de carácter cis género y transgénero, quienes viven una historia de amor.

A modo de introducción, el videoclip presenta una serie de imágenes que se contraponen. Podemos ver dos espacios, uno en la naturaleza y otro en la ciudad. Aparecen intercaladas imágenes de corta duración de edificios y de espacios naturales, bosque y plantas (fig.1). Los personajes se muestran fragmentados en un conjunto de planos cerrados. Hay un paneo con una caricia y una tomada de manos. Una yuxtaposición de planos en la parte del título mezcla a estos dos universos a través de un efecto digital de montaje. Todo transcurre mientras se escucha la frase de la cantante Nuria "Trátame bien" acompañada de sonido ambiente. Esta secuencia oficia de resumen de la propuesta estética y narrativa del videoclip adelantando lo que veremos sobre los personajes y espacios.

Continúa con una secuencia donde vemos a una chica que va a dormir y luego se prepara para salir. Comienza a sonar la canción. Aparece por primera vez la

cantante Nuria en este espacio natural y la pareja de personajes. Seguido a esto todos están en el recital.

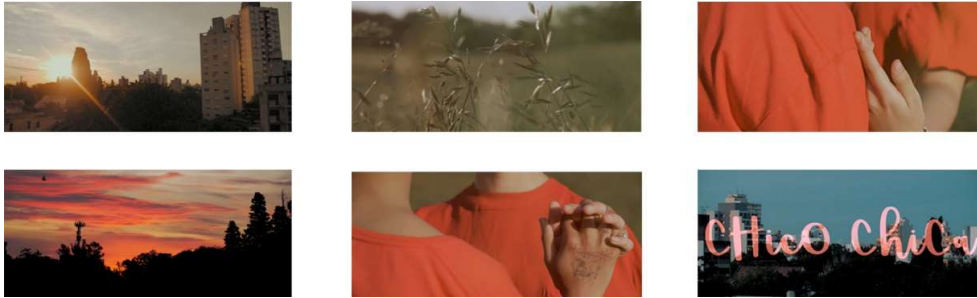


Figura 1. Videoclip Chico-Chica (2017)

Tenemos por un lado escenas organizadas por una narración de acontecimientos que suceden de manera *natural* (diegética): la preparación antes del recital y durante el mismo. Mientras que el universo onírico, ese flechazo a primera vista, aparece como un *des-orden* narrativo: irrumpe con una serie de planos estéticamente opuesto a los de la diégesis, desorganizando así, el modo de representación.

¿Cuáles son los recursos que me permiten desde el audiovisual trabajar esa configuración espacio-temporal? ¿De qué manera se diferencian esos universos? ¿Qué pasa con el tiempo audiovisual de la historia?

El audiovisual plantea una estructura dada por la articulación de dos momentos o líneas narrativas que suceden en paralelo, generando una especie de hipertexto que lleva al espectador a construir y re-construir el sentido del videoclip no necesariamente de forma secuencial. La ruptura del orden clásico y de la unidad espacio-temporal provoca en el espectador un impacto visual que reconfigura el sentido de la obra.

EL UNIVERSO NARRATIVO

Para hablar del universo diegético, tomo la explicación que hace Noel Burch (1970) sobre el modo de representación institucional. Es como si se tratase de la contemplación naturalista de un trozo de realidad. Presenta un conjunto de normas y convenciones que regulan el funcionamiento y producción de las representaciones cinematográficas. Tiene el objetivo de garantizar una

continuidad filmica y producir una *ilusión* de representación naturalista. Es un proceso de imitación de la realidad que genera verosimilitud e identificación en el espectador. En este caso son todas las escenas donde transcurre lo cotidiano de los personajes: la casa de la chica, la calle y el recital de Nuria. Hay una construcción de espacios, hechos y acciones que nos resultan creíbles. La iluminación naturalista, la puesta en cámara, las acciones de los personajes que tienen una línea progresiva de acción en cada una de las escenas.

EL UNIVERSO ONÍRICO

La irrupción del universo onírico abre otra ventana o línea argumental más de la que ya estaba presentada.

«Las escenas soñadas no se describen entonces como parte de un recurso dotado de sentido sino como extrañas o escandalosas, aunque el escándalo sea, en algún caso, el de la experiencia de una paz imposible. En esas versiones, la descripción de los objetos del sueño conserva una condición contradictoria en relación con los objetos de la vigilia y con sus espacios de emplazamiento y organización.»
(Steimberg,2009,p.7).

Ahora bien, en nuestro universo onírico, ese espacio en la naturaleza despojado de todo *lo artificial de la ciudad* deja a la vista un contraste frente al otro espacio. Oscar Steimberg(2009) hace una diferencia entre dos modos de organización de las imágenes: por un lado, las imágenes ligadas a la lógica *onírica* y por otro las imágenes pertenecientes a una lógica de la *vigilia*.

Ambos tipos de imágenes ponen de manifiesto diferentes estrategias estilísticas que hacen que unas tengan un sentido del relato más cerrado en cuanto a lo lineal y narrativo (fig. 2) que las otras.

Las imágenes oníricas (fig.3) muestran a grandes rasgos un espacio en la naturaleza, vestimenta de un llamativo color rojo, humo de color, puesta de cámara con angulaciones poco realistas para ser puntos de vista de personajes (tomas con drone) y efectos de montaje. Los límites están a la vista, ambos universos se marcan como diferentes: la iluminación desde una fuente natural en las escenas oníricas contrapuesta con los *boké* y las luces de colores del recital. El vestuario de los personajes en lo onírico se diferencia abruptamente

del recital. Como ejemplo la escena donde la chica camina por la calle y aparece repentinamente un primer plano de Nuria en otro espacio con otra iluminación. Seguido a esto los personajes en el bosque y luego volvemos al recital. Otra vez el encuentro con una puesta en escena completamente distinta. La irrupción de lo onírico y sus elementos genera tensión y desorden visual frente a la narratividad de las otras escenas.



Figura 2. Videoclip Chico-Chica (2017)



Figura 3. Videoclip Chico-Chica (2017)

SOBRE EL SIGNIFICANTE

Las escenas oníricas toman algunos elementos de la diégesis: aparece la artista cantando su canción solo para los personajes que están en el bosque. Hay un traslado de la voz y su imagen hacia el mundo onírico que conecta los espacios por medio de la música. También se traslada el ambiente con humo, el juego de la búsqueda entre los árboles (que en el recital son las personas). Usa esos elementos (fig.4) y los pone en relación más allá de la diferencia estética de cada uno de los planos.

«Para Peirce el significado está en el pensamiento, pero no en forma pasiva como una imagen en el espejo, sino activamente, como una acción por la cual organizamos y transformamos los campos de la experiencia en vista a intervenir en el mundo, a realizar un proyecto, llevar a cabo algún tipo de acción o comportamiento. Cualquier representación sígnica no es otra cosa que una representación.»

(Zecchetto,2003,p.70).



Figura 4. Videoclip Chico-Chica (2017)

Hay una diferencia entre lo que es un signo y como se lo piensa. El signo atraviesa por tres estadios en esta intención de comunicar un sentido, el representar algo para alguien. El estadio *representamen* es el signo en sí mismo (los elementos que componen a la imagen del videoclip). *Interpretante* es la idea en la mente de quien percibe el signo (el efecto mental que sucede en el espectador frente al videoclip). Y por último el objeto en sí, que puede ser una idea, un contenido, lo que como realizadora quiero transmitir. Los signos están ahí en reemplazo de una cosa, le otorgan un significante, con un motivo que no es otro más que transmitir sentido. Para que el sentido sea entendido quien interprete debe tener los conocimientos para la comprensión que exige el propio código del videoclip ya que el significado no está en los objetos sino en la mente de quien los interpreta. Si un espectador jamás estuvo frente a una obra audiovisual que no este por fuera de una narrativa clásica es posible que no entienda porque tanta idea y vuelta del espacio natural al recital. Esta es la forma de montaje que tiene el videoclip para contar la relación que hay entre la imaginación del personaje y su momento en la realidad. Posiblemente al espectador le resulte extraño como esas imágenes aparecen así, aleatorias y bruscas.

SOBRE EL MONTAJE

«El montaje cinematográfico no es solo una operación técnica indispensable para la elaboración de las películas. Es también un principio creativo, un modo de pensar, una forma de concebir las películas asociando imágenes» (Amiel, 2001, p.5).

El eje central de esta pieza audiovisual gira en torno al trabajo de montaje. Es el recurso del lenguaje audiovisual que engloba y da forma a la totalidad de los elementos expuestos en este videoclip. Quisiera remarcar que la búsqueda no

fue solo de organización técnica de la narración, sino que también hubo una decisión estética de descomponer. Hay un trabajo claro de *decoupage* en planos, de un montaje narrativo, continuo, transparente en sus uniones. Esto se encuentra mucho más presente en las escenas de la casa de la chica y el recital. El *racord* como principal herramienta de continuidad como, por ejemplo, el movimiento al despertar y agarra el celular, al vestirse. En el recital el juego de miradas entre los personajes (planos y contraplanos) y la construcción de esos espacios con diferente tamaño de planos (fig.5). El montaje articulado genera transiciones flexibles que van configurando un orden temporal y espacial.

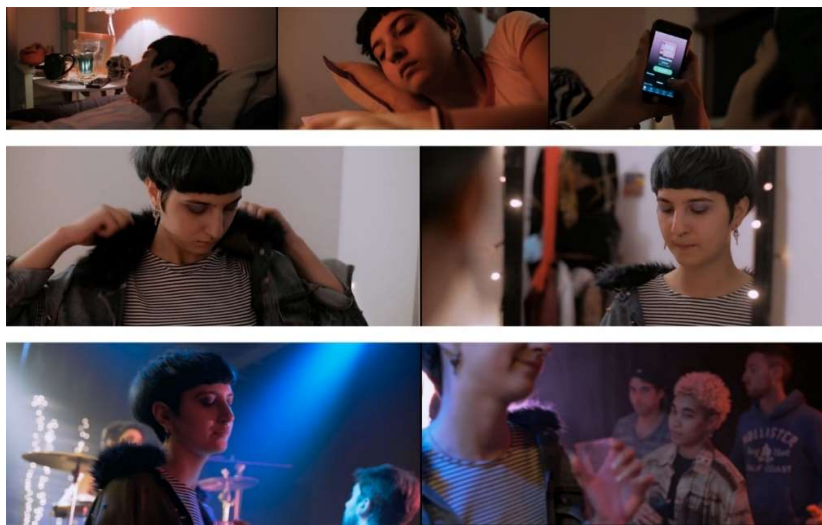


Figura 5. Videoclip Chico-Chica (2017)

A su vez hay una exploración de la ruptura, de interrumpir, de discontinuar. En el caso de las escenas oníricas fue darle la chance al personaje de que pueda mostrar su emoción interna, lo que implica abrir una ventana a otra narrativa. Estas escenas ofician como un paréntesis. Hay un recurso puntual que es el uso del dron para conseguir puntos de vista que se alejen de la mirada real que se construyó desde las escenas narrativas (fig .6). Esta puesta en cámara genera una inquietud sobre la posición desde la que se ve(fig.7). Ya no representa lo *real*, es *pura imaginación*.

Las escenas oníricas nos van relevando de manera desordenada que habrá un acercamiento entre estos dos personajes. Los vemos juntos de la mano desde antes que crucen sus miradas en el recital. Hay indicios de esta unión en la

secuencia del comienzo del videoclip. Hay una desarticulación de la continuidad, un desorden en el relato. Nos detiene la mirada y nos obliga a observar.



Figura 6. Videoclip Chico-Chica (2017)



Figura 7. Videoclip Chico-Chica (2017)

Si bien Amiel (2001) describe tres tipos de montaje cinematográfico (narrativo, discursivo, de correspondencias) eso no implica que las obras solo dependan de uno. En este caso podemos ver una conjunción entre el montaje narrativo y el discursivo. Tenemos articulación y continuidad, pero también se incorporan planos que confrontan con esa construcción diegética. El comienzo del videoclip es un claro ejemplo de confrontación. El montaje produce un choque de espacios. La continuidad de un hecho que ha sido irrumpido por imágenes *aleatorias*. La escena del recital en donde de repente y sin previo aviso estamos en medio de un entorno natural. Esta utilización del montaje discursivo para las rupturas de tono conduce al espectador hacia la intriga.

CONCLUSIÓN

La intención de mostrar el deseo de un personaje me llevó a abordar este audiovisual con estrategias de representación que aportaran a la construcción de ese mundo interno. El uso de recursos, como la combinación de montajes, pusieron en dialogo las diferentes escenas. La puesta en escena, con sus diferentes estéticas, se suman al eje central que propone una ruptura de lo narrativo. Recursos del lenguaje que me permitieron incluir este pedacito de lo *interno* dándole aún más vida al videoclip. La estrategia fue interpelar al

espectador que al sumergirse en las escenas del deseo percibe un extrañamiento: se genera un momento donde la mirada se detiene y la inteligencia comprende. El tiempo narrativo se abre y estas nuevas ideas, sentidos, momentos se insertan. El tiempo se dilata y el pensamiento se expande. El fin fue crear imágenes para contar sobre la diversidad sexual y el deseo de un otro.

Como realizadora doy con la premisa de que lo que conseguí, fue sin más, (des)organizar el relato audiovisual como estrategia, pero no solo estética como creí en un principio, sino que también cargada de sentido: la búsqueda de mostrar algo que sea disruptivo para el espectador desde el romance entre personas de diversos géneros hasta la forma de representar audiovisualmente esta historia.

BIBLIOGRAFÍA:

- Burch, N. (1970) *Praxis du Cinema*. París, Francia: ÉditionS Gallimard.
- Zecchetto, V. (2003) *La Danza de Los Signos: Nociones de Semiótica General*. Recuperado de:
https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=abya_yala
- Amiel, V. (2001) *La estética del montaje (Esthétique du montage)*. Madrid, España: Asada Editores S.L.
- Steimberg, O. (2009) *La reconstrucción cotidiana de la cotidianidad*. Recuperado de:
<http://repositorio.una.edu.ar/bitstream/handle/56777/545/La%20reconstrucci%C3%B3n%20cotidiana%20de%20la%20cotidianidad.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

FILMOGRAFÍA:

Alí, Nuria. (2017). Chico-Chica [Videoclip]. Recuperado de:
<https://drive.google.com/file/d/1z4tLyMY4c4TMp9I4o5dVI7rgYRrd6OqA/view>